

ABSCESOS

El absceso es una acumulación localizada de material purulento (pus) en cualquier parte del cuerpo, causada por una infección. Podría aparecer en la piel, debajo de la piel, en un diente o incluso dentro del organismo.

Causas

Un absceso es un mecanismo de defensa del cuerpo humano que intenta aislar y delimitar un área cuando aparece una infección.

Cuando hay una invasión por bacterias en el organismo, hay una migración de glóbulos blancos o leucocitos a través de las paredes de los vasos sanguíneos al área de la infección y se acumulan dentro del tejido dañado. En esta situación se acumulan líquidos, glóbulos blancos vivos y muertos, tejido muerto y bacterias o cualquier otro material o invasor extraño en la zona, que en su conjunto es lo que se denomina 'pus'.

Los más frecuentes son los abscesos dentales, cutáneos y subcutáneos, rectales o de las glándulas de Bartolino.

Síntomas

Los síntomas de un absceso pueden abarcar:

- Aparición de una membrana fina que encierra pus, desechos celulares, microorganismos y tejido muerto.
- Dolor agudo en el área afectada de la piel con hinchazón, sensibilidad y enrojecimiento intenso. En otras partes del cuerpo puede causar fiebre, somnolencia y otros síntomas de infección generalizada.
- Sensación de dolor creciente bajo la piel.

Hábitos higiénico-dietéticos

Incrementar la ingesta de líquidos, ya que ayudarán a depurar el organismo.

Incluir verduras de hojas verdes en la dieta para asegurarse de un buen suministro de vitaminas y minerales necesarios para la curación.

Eliminar las frituras y aquellos alimentos que contienen mucha azúcar, ya que enlentecen la recuperación de la piel.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Tratamiento

El calor húmedo (por ejemplo, compresas calientes) puede acelerar la curación y ayudar a que un absceso cutáneo drene. La aplicación de calor aumenta la circulación sanguínea en la zona de piel afectada. No se debe comprimir o apretar el absceso.

Un profesional especialista puede determinar que es necesario abrir y drenar el absceso después de aplicar algún anestésico en el área.

Se suelen administrar antibióticos por vía oral para controlar la infección.

Complementos alimenticios

MSM 1.000 mg (HealhtAid): Contiene azufre, necesario para la reparación de los tejidos.

CitroBiotic BIO (Sanitas): Por sus propiedades antisépticas, especialmente recomendado cuando no está recibiendo tratamiento antibiótico.

Plantas medicinales

Equinácea 500 mg (HealthAid): Apoya la función del sistema inmune.

Livercare (HealthAid): Apoya el funcionamiento del hígado, promoviendo la depuración del torrente sanguíneo.

Curcuma Cursol Plus (Nutrinat Evolution): Ayuda a curar la inflamación y la infección, que son las principales causas de abscesos en la piel.